IKIMILIKILIKLIK

El sábado, 21, pudimos presenciar en el salón de actos del olegio Monserrant, un espectáculo que s'one uno de los exponentes m ás avanzados de la cultura vasca y, quizás de la cultura que por ad uí podemos disfrutar.

Pero en la b oca de mucha gente que ha podido verlo, está a pregunta, el temor de si no será esta forma de arte, de cultura, modo tan original de presentarlo, un tanto o un mucho elitista. ste es un punto delicado, ya que no podemos concebir un arte hecho ra minorías, retorcido, demasiado intelectual. El arte que quiera amarse popular es del y para el pueblo. La cuestión está si IKIMIL IKILIKLIK cumple esta labor o no, si llega al pueblo como cosa suya no.

Hasta ahora hemos estado acostumbrados a axistir a recita- s donde el cantante toca su guitarra y canta. Hemos visto obras de atro, leído libros de poesía, asistido a fiestas tradicionales don- s se ponen de manifiesto viejas formas populares de arte y asimilado veras formas más de expresión artística. Cada unoa tiene su infi- to valor y cada una intenta de una forma o de otra, expresar algo que la sola palabra quedaría cojo. Lo interesante de todo este rollo l arte es decir las cosas de la manera más adecuada, más significa- va, más expresiva, más directa, más clara, de forma que le receptor e el mensaje lo más exacto posible. O algo parecido, vamos...

De esta búsqueda de perfección, de formas nuevas, nace IKI- LIKILIKLIK, con la riqueza que da conjuntar armoniosamente aspectos tísticos tales como música, canción, poesía, efectos visuales (dia- sitivas con poemas, con juegos de palabras, con frases...). Es un so adelante, una nueva experiencia de avanzar hacía expresiones más mpletas, integrales. Y a mí modo de ver la respuesta que nos da es- espectáculo es válida. A pesar de que muchos de los que lo vieron uí no entendieron la letra por estar en euskera, no por ello que- ron indiferentes, sino que todo aquel montaje de diapositivas pro- ctando palabras sobre las paredes de la sala, hacía que nos sintie- mos dentro del espectáculo, ser el mismo espectáculo , los protago- stas. Me pregunto si el espectáculo fueron las canciones de Mikel boa, los poemas de Arze, la txalaparta, las diapositivas, o la fui- a todos nosotros hechos UNO con todos los sonidos y palabras que otaban en aquel increíble ambiente.

Yo creo que fue lo último. Y eso es arte popular, mayorita o; no, de ningún modo un arte elitista. Era nuestra cultura.

Partiendo ya de que el espectáculo es un esfuerzo por iden- ficar a trvas de la expresión sonora, visual y fusión de ambas las venuias más esenciales del Pueblo Vasco, donde el público consigue s niveles de participación emocional muy fuertes pasará a comentar poesía de Arza.

A trvés de poemas y formas poeticas plasmadas con una con- guración espacial y a veces arquitectónicas, se intenta que la pa-labra lga de un espacio que las axfisia y las condena a pasar desaperci- das,se investiga sobre todas las distorsiones creativas y capacidad descomposición que tiene la palabra para liberar de ella la carga e contienen y con esto ofrecer la posibilidad de una reflexión artís- ca sobre su degradación y contenido...para ello, a veces, la palabra nenta de tamaño y número progresivamente como si se revelase hinchán- se por contener un significado que todavía el hombre no se ha para- e extraer y la palabra con dolor se agiganta, otras veces se descom- ne en todos sus grafismos que originaran otras palabras descubriendo las múltiples interrelaciones que coexisten dentro de ella,

La palabra y el concepto están ahí junto al hombre pero des- de una realidad que sin consideración unos hombres han forjado pa- su beneficio a cuenta de otros. Pero la realidad que el hombre in- ta ingrar en su liberación también está germinando dentro de esos mes y así cuando la palabra LANA (trabajo) invade la sala contenien- la respiración de todos se produce una afirmación interna dentro nada una cuando en esa masa aparece la palabra GIZONA (hombre) el bre no puede estar condenado a reducirse en máquina, es la mons- sa fusión GIZONLANMAKINA (hombretrabajomáquina).

HOJA-INFORME Nº 3, 3º Curso, Facultad de Medic. de Valladolid. 1976